

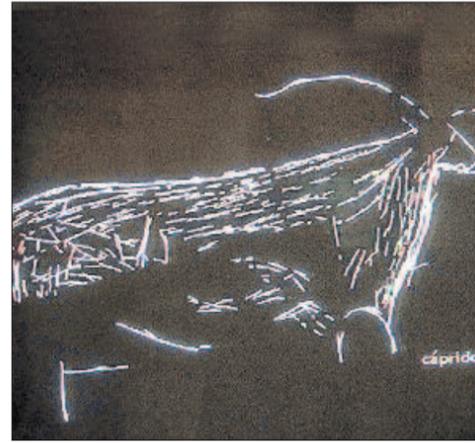
EN DOMINGO

UN REFLEJO DE LA EVOLUCIÓN

► En cada época, la pintura rupestre y su técnica han ido evolucionando de tal forma que los animales se representan de maneras diferentes, siempre encaminados hacia la perfección. Los trazos pasan de ser burdos y gruesos a cada vez ser más finos, perfilando a un animal a semejanza del real. La evolución climática también se refleja en estos dibujos a través de la presencia o ausencia de pelo. Así, en las épocas más primitivas, donde predominaba un cli-



ma frío, los animales son dibujados con pelo por todo su cuerpo. Esta apariencia va cambiando hasta llegar a épocas más recientes donde ya no se aprecia vello. Un ejemplo son las dos fotografías en las que a la izquierda se puede ver a un caballo sin pelo y a la derecha una cabra cubierta por un manto de vello. Asimismo, esta técnica ha servido para identificar la época del año. Por ejemplo, las escenas con ciervos que mantienen el pelaje en la cornamenta son de antes de los enfrentamientos entre machos por controlar el harén.

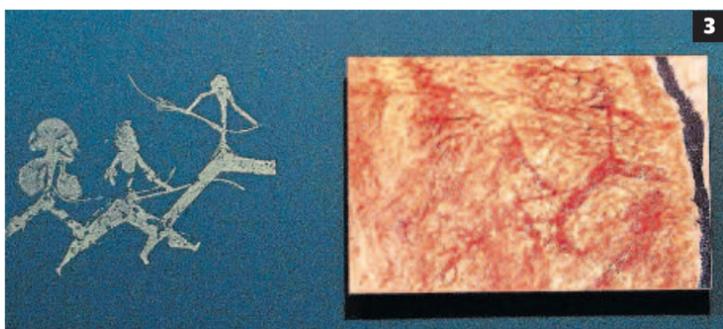
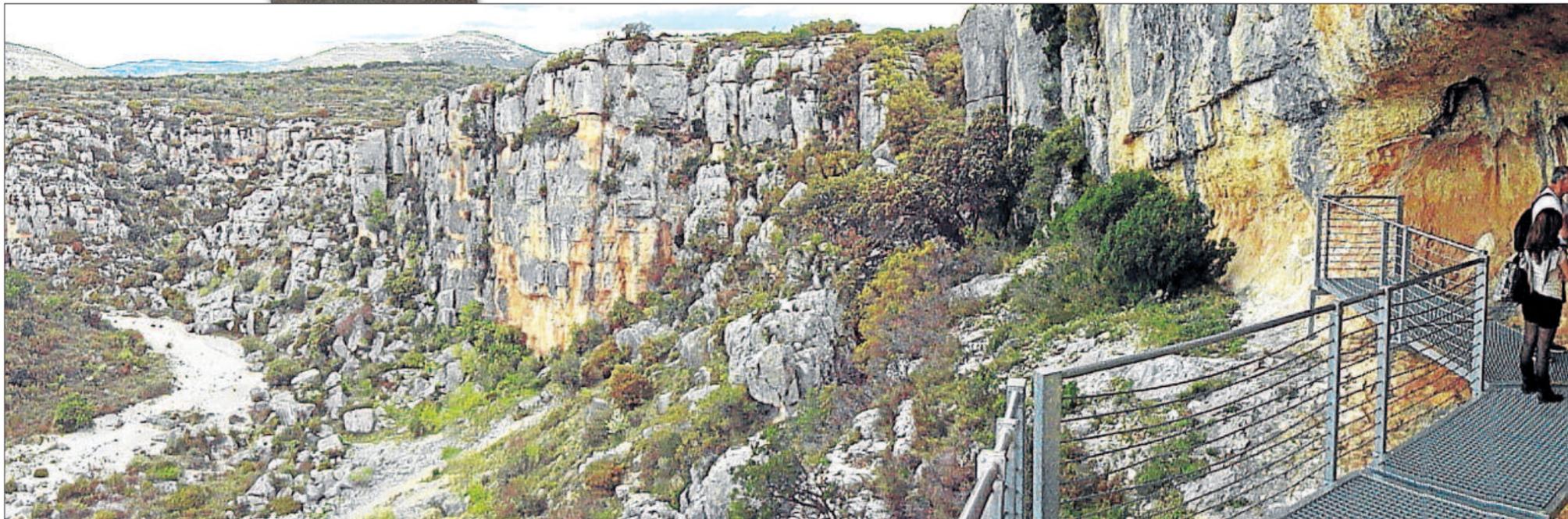


DÍA INTERNACIONAL DEL MUSEO

Juan Bautista Porcar Ripollés



► Con motivo del Día Internacional de los Museos (18 de mayo), el museo de la Valltorta expondrá al público nuevos calcos inéditos del pintor castellonense Juan Bautista Porcar Ripollés, así como un cuadro también inédito del mismo autor en el que se representa una escena del abrigo con pinturas rupestres de la Mola Remigia. Los nuevos calcos y el cuadro estarán expuestos al público hasta el 30 de septiembre. Porcar fue quien descubrió en 1933 las pinturas rupestres del barranco de La Gasulla en Ares del Maestre.



PROTECCIÓN E INVESTIGACIÓN

El misterio de la pintura prehistórica

La provincia de Castelló alberga la mayor representación de pinturas rupestres de toda España, no solamente por la cantidad, sino también por su calidad.

Nerea Soriano Domínguez
CASTELLÓ

FOTOS DE ROBERT MUÑOZ

■ «Las pinturas rupestres son el primer libro de la historia». Estas son las palabras con las que el director del Museo de la Valltorta-Gassulla (Tírig), Guillermo Morote, define el significado de la pintura prehistórica. Cuando todavía no existía la escritura, el hombre ya tenía la necesidad de comunicarse y dejar constancia, a las siguientes generaciones, de su presencia en una cueva remota. Entre los lugares con más restos de este arte prehistórico está la provincia de Castelló que alberga la mayor representación de pinturas rupestre de toda España, no solamente por la cantidad, sino también por su calidad. Solamente el museo tiene 136 cuevas en su inventario en las que todavía se aprecia este arte datado, en algunos casos, en el año 30.000 antes de Cristo. Unas pinturas que sirvieron para mostrar el dominio del hombre sobre la naturaleza.

Los primeros restos encontrados en la provincia de Castelló son del Paleolítico Superior (30.000 y 32.000 antes de Cristo) y se pueden encontrar en la Cova dels Blaus de la Vall d'Uixó, aunque también hay en otros puntos de la Comunitat como la Cova del Parpalló (Gandía), Tossal de la Roca (Vall d'Alcalà), Penya-segats de les Coves de les Cendres (Teulada) y la Cova del Barranc de l'Infern (Vall d'Alcalà). Esta etapa está dividida en once fases que van desde la Gravatiense (la más antigua) a la Mag-

dalenense Superior (la más nueva), y corresponden a diferentes fases culturales. Cada una de ellas se va caracterizando por un cambio de visión del hombre sobre la realidad, cambios en las relaciones sociales, la forma de caza, etc. y todo ello se manifiesta en las pinturas. El principal rasgo que caracteriza la de esta época es la aparición, únicamente, del hombre en su faceta de cazador. Los animales son de gran tamaño y con pelaje y se caza con lanzadera. Con estos dibujos, el hombre estaba enseñando a las siguientes generaciones el modo de vida de una manera didáctica. En esta etapa también aparecen los primeros grabados sobre plaquetas (piedras sueltas) en lo que se conoce como arte mueble.

El Oloceno

Tras el cambio climático se inicia la época del Oloceno donde hay un cambio social en la convivencia de los cazadores. Entre el año 12.000 y 10.000 antes de Cristo hay una inflexión muy fuerte por el clima (aumentan las temperaturas y es como un periodo boreal) que hace que cambie la fauna y el hombre tenga que cambiar su forma de cazar. En los restos pictóricos de esta época se aprecia que los animales son de tallas más pequeñas (como los ciervos) porque la fauna de grandes dimensiones y pelaje se han desplazado al norte de Europa. Ante esta circunstancia, el hombre también tiene que adaptar la caza hi cambia la lanzadera por el arco y la flecha.

Entre el VIII y el V milenio a. de C. aparece el arte rupestre levantino, la manifestación más im-

INTERPRETACIÓN



Huida de un lugar para ir a otro más cálido

► Entre el VIII y el V milenio a. de C. aparece el arte rupestre levantino caracterizado por la incorporación de la vida cotidiana de las familias a las pinturas: hombres, mujeres y niños. La imagen de arriba simboliza la huida de una tribu para buscar un lugar más cálido. Se puede apreciar, de arriba a bajo, al hombre encabezando la huida y a quien le siguen dos cazadores portando las armas y los bultos con los enseres. Debajo está la mujer identificada porque las extremidades son más gruesas al llevar la falda recogida para que no le moleste, y está protegiendo al niño. A ella le acompaña otra mujeres que le ayuda en las tareas del hogar. N. SORIANO CASTELLÓ

EDAD DE BRONCE

III MILENIO A. DE C.

Puntos y espirales

► En la época de la Edad de Bronce empiezan a aparecer nuevos dibujos hechos con puntos y formas geométricas. La más característica es la espiral, tal como se puede apreciar en la fotografía. Los conjuntos más importantes que albergan estos motivos están en el Castell de Vilafamés, la Serradeta (Vistabella) y el Barranco del Diablo (Sagunto).



Final de las pinturas

► La última etapa de la Edad de Bronce coincide con la desaparición del arte rupestre en el año 700 a. de C.

LAS CLAVES

Cambio climático

► Entre el año 12.000 y 10.000 antes de Cristo hay una inflexión por el clima (aumentan las temperaturas y es como un periodo boreal) que hace que cambie la fauna y el hombre tenga que cambiar su forma de cazar.

► En los restos pictóricos de esta época se aprecia que los animales son de tallas más pequeñas (como los ciervos) y el hombre cambia la lanzadera por el arco y la flecha.



Varios técnicos fotografiando una pintura.

Una investigación minuciosa y continua para hallar más restos

El museo dispone de cámaras y técnicas especiales para captar pinturas que no aprecia el ojo humano

N. SORIANO CASTELLÓ

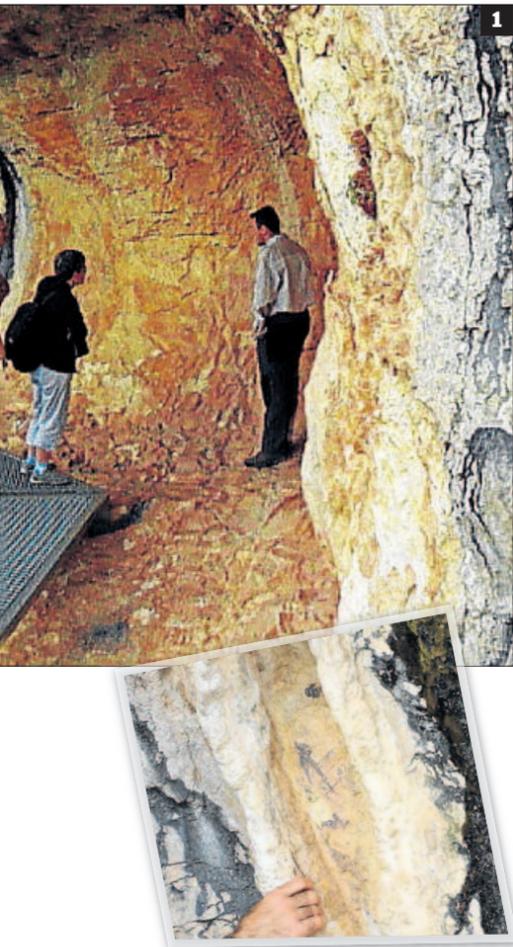
El Museo de la Valltorta-Gassulla de Tírig se inauguró en 1994 con Joan Lerma como presidente de la Generalitat Valenciana y en 2004 se repusieron todas las piezas. También hay campos de investigación en colaboración con el Instituto Catalán de Paleocología Humana y Evolución Social (IPHES) de Tarragona, centro de referencia, y en el que trabajaba Ramón Viñas, actual coordinador, junto con Guillermo Morote, de los ensayos en Castelló.

El proceso de investigación parte de la localización de la cueva en mapas cartográficos. A continuación, se visita el lugar y se extraen fotografías de alta calidad, unas 100 instantáneas por dibujo, que luego serán analizadas con un programa informático que descompone la imagen en diferentes capas y diferencia los colores. Con esta tecnología se puede apreciar si hay más pinturas debajo de las

que se aprecian en la superficie de la roca. También se recogen muestras del soporte que, gracias a los oxalatos, permite saber de qué fechas son. Asimismo, se dispone de cámaras fotográficas especiales que captan imágenes que no se aprecian por el ojo humano. Actualmente están trabajando en la Serradeta en pinturas que no se ven a simple vista pero que saldrán a la luz gracias a esta tecnología.

Visitas

El museo, conocido internacionalmente, tuvo 16.274 visitas en 2011 y, pese a que la cifra va disminuyendo -en parte por las excursiones que ya no hacen los colegios por las protestas contra los recortes- este último mes se registró un aumento de 200 visitas. Aún así se considera una buena cifra tratándose de una oferta muy concreta y su localización. El parque cultural tiene 95 kilómetros de perímetro (20.000 hectáreas) y, actualmente, se ha solicitado a la Generalitat que se amplie la oferta y así poder aumentar las visitas. Se trataría de hacer un recorrido por el arte arquitectónico y paisajístico, «también muy importante», según el director, Guillermo Morote.



Al detalle Un recorrido por las huellas del hombre primitivo

► La provincia de Castelló es la región donde más pinturas hay y de mayor calidad. **1** Vista panorámica de la Cova dels Cavalls en el término de Tírig, y detalle de una de las pinturas, durante una visita guiada del museo. **2** Escena de una cacería con técnica. Unos hombres ahuyentan a los animales para dirigirlos al punto donde serán cazados. **3** Pintura de arte levantino donde se introduce a la mujer. **4** Un uro a tamaño real precede la entrada a las salas del museo.

La Vall d'Uixó acoge la Cova dels Blaus, una muestra de los primeros restos hallados del Paleolítico Superior

El Castell de Vilafamés es un conjunto de la Edad de Bronce con una composición de puntos y motivos geométricos

portante y que se puede ver el Maestrazgo (Castelló y Teruel).

En estas pinturas aparece de nuevo la fauna de menor tamaño (toros, jabalíes, ciervos, cabras) y se incorpora el hombre en sus diferentes representaciones -el hombre y la mujer- y en multitud de actitudes. Además de la caza, aparece la recolección, los traslados de una zona a otra, el transporte de materiales,... En definitiva, se refleja la vida cotidiana de grupos de familias con niños. Ellas representadas al cuidado de la familia y la recolección, y ellos en su labor de cazadores. La primera muestra de arte rupestre le-

vantino que se encuentra en Castelló es en el año 1917. Se trata de la Cova del Cavalls en el Barranco de la Valltorta que abarca los términos municipales de Tírig, Albocàsser y les Coves de Vinromà. El nombre lo debe a que los habitantes de los pueblos crían que los dibujos de la cueva eran caballos pero, a posteriori, se ha demostrado que eran ciervos y que nunca hubo caballos en esta zona, en aquella época. En este tiempo la pintura también introduce la caza con estrategia. Los hombres primitivos dibujaban la manera de matar a cuantos más animales mejor con técnicas estudiadas. Por ejemplo, varios cazadores corriendo detrás de los animales encaminándose a un punto en concreto donde aguardan más cazadores preparados para la captura (foto 2).

En el periodo final del arte levantino los cazadores empiezan a converger con las sociedades de agricultores y también cambia el arte que les acompaña. Hay una mayor abstracción y se habla de un

arte esquemático en el que las figuras humanas y animales se representan mediante esquemas de sus rasgos esenciales. El esquema más simple es una barra vertical y dos trazos que representan los brazos y pies. En el caso de los animales se dibuja una barra horizontal y cuatro trazos para las patas delanteras y traseras. Y a partir del III milenio a. de C. se introducen los ritos en los funerales. En los dibujos empiezan a aparecer los objetos del ajuar que se enterraba junto al cuerpo en los funerales como símbolos para el último viaje: armas, cerámicas, ídolos hechos de hueso...

La Edad de Bronce supone otro cambio en el arte rupestre y el fin del mismo. El Castell de Vilafamés es uno de los conjuntos de esta época y en él se puede observar una composición de puntos y motivos geométricos, el más característico es el espiral. Se trata de las últimas muestras, más esquemáticas, y que morirán con la aparición de la escritura.



ROBERT MUÑOZ

Profesionalidad De inspector a director

► Guillermo Morote es el director del Museo de la Valltorta-Gassulla de Tírig desde el año 2007, aunque trabajaba en el mismo desde su inauguración. Además, también ha ejercido como inspector de la Conselleria de Patrimonio durante 28 años. Actualmente, Morote participa en los trabajos de investigación que se realizan en el laboratorio del museo donde almacena su biblioteca personal, unos 10.000 libros, en decenas de cajas.